Oksana Dutchak entrevista a Frieda Afary

La rebelión iraní...

Oksana Dutchak es doctora en Filosofía y vicedirectora del Center for Social and Labor Research. Forma parte del equipo editorial de la publicación ucraniana Commons
Frieda Afary es iraní-americana, socialista, activista feminista, traductora y bibliotecaria en Los Ángeles. Autora de *Socialist Feminism: A New Approach* (Pluto Press, 2022).
Autora del blog iranianprogressives.org
Versión original en inglés:
commons.com.ua/es/intervyu-z-fridoyu-afari-druga-chastina/

¿Cuál es la relación entre las reivindicaciones feministas, políticas y socioeconómicas en la más reciente ola de protestas en Irán?
Hay mucha ira, no solo entre las mujeres contra el hijab obligatorio, sino también entre la mayoría de la población en su conjunto, que ya no cree que el hijab deba ser obligatorio. La gente también está irritada por la crisis económica y el hambre que han estado pasando al no poder proporcionar a sus familias suficiente comida, ropa, vivienda y atención médica.
Existe discriminación estatal contra las minorías nacionales kurda, árabe y baluchi. Mahsa Amini era una mujer kurda y se convirtió en el símbolo de la insatisfacción y el sufrimiento de las mujeres en Irán en los últimos 40 años. En 2022 hubo protestas en Teherán, Kurdistán y en todo el país contra el uso obligatorio del hijab. La gente no solo exigió el fin del hijab obligatorio. También exigían el fin de la República Islámica, el fin de la brutalidad estatal y policial, el fin de las detenciones, de la violencia de género, de la represión y de la tiranía.
Las personas participantes en ese movimiento eran muy jóvenes. La mayoría de los manifestantes del movimiento *Mujer, Vida, Libertad* tenían entre 15 y 19 años: estudiantes de secundaria y universitarios, y también muchos jóvenes desempleados. Ese es un factor muy importante: son gente joven. El otro factor realmente importante es que se trata de jóvenes que están conectados con el mundo a través de internet y que tienen ciertas expectativas sobre su futuro, que no se están cumpliendo.

Las protestas más recientes no fueron solo por los derechos de las mujeres y contra la dictadura conservadora, sino que también plantearon los derechos de las minorías étnicas. ¿Podrías contarnos algo sobre esto?

Mahsa Zhina Amini era kurda, lo que pone de relieve el hecho de que los kurdos son una minoría nacional a la que se le han negado sus derechos. Las minorías nacionales en Irán también incluyen a los árabes en la parte sur del país y a los baluchis en la parte sureste de Irán, en la frontera con Pakistán. También tenemos a los turcomanos y a los azeríes. De todas las minorías nacionales que he mencionado, los azeríes están mejor integrados en el sistema. Ha habido bastantes azeríes muy influyentes en la historia iraní y dentro de la República Islámica.

A las minorías nacionales se les han negado derechos muy básicos, como el derecho a utilizar su lengua en la enseñanza y en la administración, el derecho a tener control sobre los recursos de las zonas donde viven: ¿cómo se utilizan, cuál es el impacto ambiental, qué pasa con los beneficios obtenidos? Estas son las principales demandas: quieren respeto por su cultura, el derecho a hablar su idioma, el derecho a controlar sus recursos y el derecho a no ser discriminados. No exigen separación, pero sí quieren un sistema federalista que permita cierto nivel de autonomía en sus regiones.

Una de las dificultades con las que choca la autonomía es que la región donde viven la mayoría de los kurdos en el noroeste también tiene muchos azeríes, y ha habido conflictos entre kurdos y azeríes. Por ejemplo, se pregunta que, si hubiera federalismo, ¿cómo se abordaría el conflicto entre kurdos y azeríes? Pero creo que los kurdos y los azeríes han explicado que se trata de cuestiones que pueden resolverse, porque la cuestión principal es que quieren respeto, quieren el desarrollo de sus idiomas y quieren un control equitativo de los recursos.

¿Qué fuerza tuvo el elemento nacionalista (kurdo, sunita/baluche) en las protestas de 2022-2023? Algunos miembros de la izquierda mundial han desestimado a menudo la resistencia de la sociedad ucraniana, considerando que incluye muchos elementos conservadores y derechistas. ¿Existen tales elementos en la resistencia iraní?

Existen diferentes tendencias dentro de los partidos kurdos iraníes, algunos de los cuales han formado alianzas con otros poderes de la región. Sin embargo, el elemento progresista y el deseo de un sistema federalista viable en Irán es muy fuerte entre los kurdos iraníes. Los elementos conservadores y misóginos en los líderes baluchis han sido fuertemente criticados por la organización feminista baluchi *Dasgoharan*. También hay algunos elementos nacionalistas conservadores dentro de la población azerí y árabe. Sin embargo, en general, la mayoría de las minorías nacionales de Irán no están interesadas en el separatismo.

Hay un nacionalismo persa muy fuerte en Irán. Por ejemplo, Reza Pahlavi, el hijo del rey depuesto Mohammad Reza Pahlavi, intentó crear una alianza y presentarse como la alternativa para llegar al poder. Pudo obtener el apoyo de Shirin Ebadi, la feminista iraní que ganó el Premio Nobel en 2004. También recibió el apoyo de un líder kurdo que representa a uno de los partidos políticos kurdos, y de un conocido activista de la organización de familias de personas asesinadas en el avión ucraniano derribado por la República Islámica en 2020. Sin embargo, parece que la alianza de Reza Pahlavi se está rompiendo a causa de sus prácticas autoritarias.

También tenemos el nacionalismo iraní de intelectuales que no son monárquicos, pero quieren un Irán unificado. Están muy centrados en promover la cultura/lengua persa y en contra de la idea de promover varios idiomas. Dicen que eso conduciría al separatismo. Son un elemento muy fuerte en la sociedad iraní que no debe descartarse. Luego está, por supuesto, la propia

República Islámica, que quizá tenga la capacidad de deshacerse de su aspecto fundamentalista religioso y convertirse en un Estado autoritario secular como el del régimen de Assad en Siria. Es otra posibilidad, y también estaría basada en gran medida en el nacionalismo persa/chií. Todas estas posibilidades son realmente peligrosas.

¿Tienen estos elementos nacionalistas presentes en la sociedad y en las protestas iraníes alguna influencia en la solidaridad de los movimientos feministas y de izquierda globales? ¿Hay personas en otros países que dicen que no pueden apoyar las protestas en Irán porque hay nacionalistas en el movimiento iraní?

Es una muy buena pregunta. Afortunadamente, hay muchos esfuerzos por parte de activistas iraníes para centrarse realmente en el hecho de que están en contra del imperialismo occidental y a favor de los derechos laborales y de las mujeres. Por eso, ese elemento de derecha nacionalista, que existe y es muy peligroso, todavía no está siendo utilizado por la izquierda occidental para criticar al movimiento iraní en este momento.

¿Cuáles percibes como principales amenazas al movimiento progresista en Irán actualmente? ¿Existen amenazas internas a la propia dinámica del movimiento?

Creo que las amenazas externas son definitivamente enormes: el propio gobierno y su maquinaria represiva, que es muy poderosa y cuenta con el apoyo de Rusia y China. Putin incluso había ofrecido enviar tropas a Irán poco después de que surgiera el movimiento *Mujer, Vida, Libertad* en el otoño de 2022. Y me pregunto si China enviaría tropas a Irán para defender al gobierno. ¿Rusia enviará tropas a Irán en algún momento? Esa es una preocupación realmente importante, sin mencionar el poder militar del propio régimen.

Internamente, creo que el nacionalismo iraní de los monárquicos y de los nacionalistas seculares es una amenaza. Los nacionalistas seculares, diría yo, son una amenaza aún mayor que los monárquicos. Si no hay reconocimiento de los derechos de las minorías nacionales, no habrá un sistema alternativo que considere, dentro de cada identidad nacional, los derechos de todos y especialmente de las mujeres, así como las preocupaciones ambientales; podría haber luchas entre las distintas regiones del país.

¿Cuál es el programa en positivo de la resistencia iraní? ¿Qué puntos se han negociado y cuál es el rumbo de su desarrollo en general?

Intenté resumir la visión positiva que han esbozado las activistas feministas iraníes en los últimos meses en mi artículo *Este Día Internacional de la Mujer, las feministas iraníes están en primera línea*. Se basa en la Declaración de exigencias mínimas de los sindicatos y organizaciones de la sociedad civil iraníes independientes. Esta declaración fue emitida el 14 de febrero y fue respaldada por los principales grupos progresistas, laborales, de derechos de las mujeres y algunos grupos de las minorías nacionales. El comunicado decía:

"Las protestas fundacionales que han surgido hoy por parte de mujeres, estudiantes universitarios y de secundaria, docentes, trabajadores, amantes de la justicia, artistas, queers, escritores y la mayoría del pueblo oprimido de Irán, en un lugar tras otro, desde Kurdistán hasta las provincias de Sistán y Baluchistán, han atraído un nivel de apoyo internacional sin precedentes. Estas protestas levantan una bandera de oposición a la misoginia, a la discriminación de género, la inseguridad económica interminable, a la esclavitud de la fuerza laboral, a la pobreza, a la miseria, a la opresión de clase y a la opresión por motivos de nacionalidad y religión. Esta es una revolución contra cualquier forma de dictadura religiosa o secular como las que nos impusieron a la mayoría del pueblo iraní durante los últimos cien años".

La declaración pedía "el reconocimiento

inmediato de la completa igualdad de derechos entre mujeres y hombres en todos los ámbitos políticos, económicos, sociales, culturales y familiares. La derogación incondicional de todas las leyes discriminatorias contra las identidades y orientaciones sexuales y de género. El reconocimiento a la comunidad arcoíris LGBTQ+. Despenalizar todas las identidades y orientaciones de género. Adhesión incondicional a los derechos de las mujeres a controlar su propio cuerpo y futuro, evitando la imposición del control patriarcal".

Posteriormente, un grupo de activistas iraníes por los derechos de las mujeres dentro de Irán, en su mayoría también firmantes de la declaración anterior, emitieron una declaración para el Día Internacional de la Mujer en la que enfatizaron que la discriminación de género tiene sus raíces en la continuación del patriarcado capitalista. También han afirmado muchas de las demandas planteadas por la declaración de exigencias mínimas y que el movimiento actual ha ido más allá de exigir cualquier cosa al gobierno. Desafían a todas las instituciones de poder, ya sea la República Islámica o la monarquía. También persiguen cambios radicales y estructurales, incluido el derecho a elegir la vestimenta, salarios dignos, completos derechos reproductivos y al aborto, educación gratuita, atención médica gratuita y atención y cuidados a ancianos y personas con discapacidades.

En base a estas declaraciones, diría que si este movimiento tiene éxito con estos activistas en su liderazgo, puede ser asombroso. Pero el problema es que las personas y organizaciones que emitieron estas declaraciones no han articulado los medios para que suceda. Y eso es algo en lo que estoy segura están trabajando ahora mismo en Irán, porque tienen que hacerlo clandestinamente y por eso no conocemos todos los detalles. Pero está claro que no se puede lograr a menos que las y los activistas iraníes también participen activamente en la solidaridad con los países donde Irán está interviniendo militar y políticamente. Eso incluye a Ucrania, Siria, Líbano, Irak, Yemen y Afganistán. La líder feminista iraní Nasrin Sotoudeh emitió una declaración de solidaridad con los ucranianos en marzo de 2022, justo después de que Rusia lanzara su invasión a gran escala.

Estas demandas suenan como un gran salto adelante para la sociedad iraní. ¿Hasta qué punto reciben apoyo masivo incluso dentro de esta movilización de masas, que fue bastante desordenada y diversa? ¿Hasta qué punto la declaración sobre los derechos LGBTIQ+ cuenta con el apoyo del público en general o al menos de los partidarios del movimiento?

Creo que definitivamente hay más apertura al respecto, especialmente entre la generación joven. Pero yo misma no sé hasta qué punto la sociedad en su conjunto respaldaría los derechos legales reales de la comunidad LGBTIQ+. Pero creo que el hecho de que algunas organizaciones del ámbito laboral hayan respaldado la declaración es muy importante, y algunas de las organizaciones firmantes representan capas muy profundas de la sociedad. Me dijeron que al principio el sindicato de trabajadores de autobuses no estuvo de acuerdo en respaldar la declaración, pero unos meses después cambiaron de opinión. ¡Y esa es una muy buena señal! Quienes firmaron la declaración del 14 de febrero de 2023 no eran solo un grupo de intelectuales. La sociedad iraní realmente está experimentando algunas transformaciones importantes en su base, lo cual es bastante inspirador. Ya veremos. Tengo esperanzas pero también soy bastante cautelosa.

El régimen fundamentalista islámico y su opresión de las mujeres ha sido a menudo presentado como algo de naturaleza "orientalista", "religiosa" y "no moderna", opuesta a las sociedades "occidentales", "seculares" y "modernas" presumiblemente progresistas.

¿Cuál es el papel político de esta dicotomía? ¿Los movimientos progresistas deberían superarla y cómo?

Lo que está sucediendo en Occidente con el ataque a los derechos de las mujeres y a los derechos reproductivos y al aborto muestra que no podemos identificar Occidente con los derechos de las mujeres y Oriente con la opresión de las mujeres. Estamos viendo un increíble retroceso en lo que respecta a los derechos de género en el propio Occidente. Tampoco olvidemos que en agosto de 2021 el imperialismo estadounidense llegó a un acuerdo con los talibanes después de 20 años de ocupación de Afganistán y les devolvió el poder, lo que demuestra lo poco que importan al gobierno estadounidense los derechos de las mujeres.

Ahora son las mujeres en Irán las que lideran la causa del feminismo, mientras que la mayoría de las feministas en Estados Unidos solo piden votar por los demócratas y cambiar la composición de las legislaturas estatales, una respuesta defensiva que es necesaria en lo inmediato para mantener los derechos que tenemos, pero completamente insuficiente y que no aborda la relación entre patriarcado, capitalismo y racismo. Las feministas negras en Estados Unidos son las más progresistas. Han creado el movimiento por la justicia reproductiva que exige no solo el derecho a elegir, sino también el derecho a una existencia digna, que incluye atención sanitaria, educación y vivienda. Las feministas negras en Estados Unidos también se encuentran entre las líderes y pensadoras del movimiento abolicionista de las prisiones.

En lugar de hablar de la dicotomía entre Occidente y Oriente, debemos hablar de cómo se está atacando el progreso de género a nivel mundial y de que esa es una de las características del autoritarismo capitalista del siglo XXI.

Con los recientes ataques directos a los derechos de las mujeres en muchas partes del mundo, esta dicotomía civilizatoria puede ser cuestionada y transformada en un continuo de opresiones, causadas por factores relacionados. ¿Estás de acuerdo en que están relacionadas las raíces de estos sistemas de opresión tan diferentes? ¿O hay algunos factores distintivos, arraigados en la religión (ya sea islámica o cristiana, o en el fundamentalismo judío o hindú), que contribuyen a los sistemas más opresivos?

Yo diría ambas cosas: sufrimos sistemas de opresión relacionados (capitalismo, patriarcado, racismo) y también tenemos factores distintivos en cada país relacionados con la religión y la cultura, y con desarrollos históricos, que nos hacen experimentar a veces estos síntomas relacionados de la opresión en diferentes maneras.

Durante los últimos años hemos visto levantamientos contra el autoritarismo con mujeres a la vanguardia o muy activamente involucradas, ya sea en Irán o Ucrania, Myanmar o Sudán, o Black Lives Matter en Estados Unidos. Hemos visto el surgimiento del movimiento MeToo que desafía la violencia sexual. El movimiento MeToo ha demostrado que, incluso bajo el capitalismo avanzado, ni siquiera las mujeres más exitosas están libres de violencia sexual. Sin embargo, el esfuerzo organizativo del movimiento MeToo no ha ido más allá de denunciar a individuos o de abogar por la atención a sobrevivientes individuales. Creo que si el movimiento MeToo quiere seguir adelante con este desafío, necesita abordar las violaciones masivas en Ucrania, o el asesinato masivo de mujeres por parte de los talibanes en Afganistán, o las violaciones masivas de mujeres en Sudán. Aquí es realmente donde debería estar el movimiento MeToo. De lo contrario, nos quedaremos solo en los casos individuales.

En los países del Sur Global, a menudo se percibe a Rusia a través del prisma del apoyo de la URSS a movimientos anticoloniales. A menudo se ignora o se devalúa que Rusia no es la URSS, que Ucrania también era parte de la URSS y que existe una diferencia radical entre la

URSS y la Rusia de Putin. A menudo se ignora al imperialismo ruso y soviético. Pero Irán tiene su propia experiencia con el imperialismo ruso: a principios del siglo XX, Gran Bretaña y el imperio ruso dividieron a Irán según sus esferas de influencia. Durante la Segunda Guerra Mundial, la URSS y Gran Bretaña ocuparon Irán y la URSS intentó obtener concesiones petroleras después de la guerra. ¿Cómo se recuerda -si se recuerda- y refleja esta historia en el Irán contemporáneo? ¿Cómo perciben la sociedad en general y los movimientos progresistas a la URSS y a Rusia?

Rusia no es recordada con buenos ojos. Como mencionaste, en el siglo XIX tuvimos los tratados de Turkmenchaii y Gulistan mediante los cuales Rusia tomó algunas de las tierras que actualmente se consideran en el Cáucaso y en Asia Central y que en ese momento formaban parte de Irán. Luego, durante la revolución constitucional iraní de 1906-1911, Rusia tuvo un papel muy contrarrevolucionario: bombardearon el Parlamento iraní y ejecutaron a algunos de los líderes que representaban el movimiento constitucional y querían crear reformas. El Partido Tudeh, respaldado por la URSS, tuvo un impacto muy fuerte en los intelectuales iraníes durante muchos años. Muchos intelectuales iraníes simpatizaban con el estalinismo y más tarde también con el maoísmo. Como mencioné anteriormente, este legado estalinista tuvo terribles consecuencias para Irán porque durante la Revolución la mayoría de los intelectuales de izquierda decían que el principal enemigo era el imperialismo estadounidense, por lo que deberíamos ser más suaves con el fundamentalismo islámico. Por supuesto, vimos a qué condujo eso. El Partido Tudeh abogó por el apoyo a los islamistas incluso hasta 1983, cuando sus líderes fueron arrestados y algunos ejecutados. Rusia ha estado vendiendo armas y plantas nucleares a Irán durante los últimos 30 años. Incluso bajo el Shah hubo algunas relaciones. Sin embargo, Rusia ha sido un aliado importante de la República Islámica. Irán está vendiendo drones y misiles a Rusia para bombardear Ucrania y está construyendo una fábrica de drones cerca de Moscú. Todo esto hace que la relación de Irán con Rusia sea un tema realmente importante.

En lo que respecta a la mayoría de la opinión pública iraní, hay bastante odio hacia Rusia y Putin, y hay apoyo hacia los ucranianos. Pero, cuando se trata de la izquierda iraní, desafortunadamente muchos de ellos todavía creen que la guerra en Ucrania fue iniciada por la OTAN y que si apoyan la lucha ucraniana por la autodeterminación eso equivaldría a defender a la OTAN. Pero, repito, no es una visión monolítica. Hace algunos meses, tres izquierdistas fueron entrevistados por el editor del sitio web izquierdista iraní Crítica de la Economía Política. Uno de ellos, Kamran Matin, un intelectual kurdo, apoyó firmemente la lucha ucraniana por la autodeterminación y desafió por completo la narrativa de que la guerra fue iniciada por la OTAN y de que si apoyamos a Ucrania equivaldría a no ser críticos con la OTAN. Los otros dos, Saeed Rahnema y Yassamine Mather, sin embargo, tenían una opinión diferente.

Al levantamiento ucraniano de Maidan de 2014 le siguió la anexión de Crimea por parte de Rusia y la guerra que comenzó en la parte oriental del país, y una política neoliberal bastante depredadora promovida por el nuevo gobierno ucraniano. Esto hizo que algunos sectores del movimiento de izquierda en el espacio postsoviético siguieran la idea de que este tipo de levantamiento popular contra el gobierno autoritario no es bueno y que deberíamos mantenernos alejados de ello. En el caso de Bielorrusia, por ejemplo, cuando hubo una gran protesta en el verano de 2020, parte de la izquierda postsoviética decía "no podemos apoyar eso porque conducirá al neoliberalismo y la guerra". ¿Existe algo así en tér-

minos de la Primavera Árabe? ¿Cómo se refleja en la región por parte de la izquierda o de algunos sectores de la izquierda? ¿Existe el fantasma de la Primavera Árabe?

En Irán, durante los últimos años, muchos intelectuales decían: "Oh, si iniciamos un movimiento y pedimos el final de la República Islámica en lugar de implementar reformas, solo provocaremos el caos y otra Primavera Árabe fallida". Pero, al final, las y los jóvenes que iniciaron el movimiento *Mujer, Vida, Libertad* no tuvieron miedo y dijeron "No, queremos una revolución. Las reformas no son suficientes". Así que no creo que la experiencia de la Primavera Árabe impida que la gente desee una transformación revolucionaria. Pero lo que me preocupa es que los intelectuales realmente no estén haciendo su trabajo. No basta con escribir libros y escribir artículos. Tenemos que hablar de la conexión entre las ideas liberadoras y la forma y el contenido de la organización, y de cómo tener organizaciones en las que la gente aprenda a convertirse en pensadores críticos. Esa es para mí la responsabilidad más importante de los intelectuales.

¿Qué opinas de la dinámica del movimiento feminista de izquierda progresista global en el transcurso de las últimas décadas y especialmente ahora, frente a acontecimientos globales tan desafiantes?

Estoy bastante preocupada. Después del colapso de la Unión Soviética había muchas esperanzas de que veríamos el colapso de la izquierda estalinista y maoísta y el surgimiento de una izquierda social seria y reflexiva a nivel mundial. En algunos lugares ha habido algunos esfuerzos importantes, pero creo que en la mayor parte eso no sucedió. No es solo que la izquierda occidental se centre principalmente en ser antiimperialista estadounidense. También parece que, en general, aquellos que forman parte de la izquierda, en su mayoría, no pueden mantenerse independientes de todos los polos del capital. Son absorbidos por un polo u otro.

Mucha gente tenía muchas esperanzas en la Primavera Árabe, pero se convirtió en un desastre, en parte debido al sexismo interno y a la discriminación contra las minorías y en parte debido a la reducción del anticapitalismo a estar simplemente contra Wall Street o estar simplemente por la defensa de una forma de capitalismo de estado. Vimos el colapso de la Primavera Árabe también porque el levantamiento sirio no recibió el apoyo que necesitaba para luchar contra el brutal régimen de Assad. Una vez más, esta narrativa de "antiimperialismo estadounidense" hizo que muchos en la izquierda apoyaran al régimen de Assad.

Cuando se trata de mujeres y feminismo, todavía tengo muchas esperanzas debido a los levantamientos que hemos visto surgir durante los últimos años, incluyendo Ucrania, Irán, Sudán y Myanmar. En todos ellos hay mujeres que participan activamente y, en algunos casos, en primera línea. Eso es realmente significativo. Pero el feminismo tampoco ha sido inmune a la atracción de los diversos polos del capital. En mis escritos y mi activismo intento reunir a aquellas feministas que realmente quieren asumir la responsabilidad de los desafíos que enfrentamos, tratando de hacer el trabajo filosófico y organizativo para desarrollar una alternativa. Tengo que tener esperanzas en esto, porque de lo contrario no veo que lleguemos a ninguna parte.